

Benidorm y las almadrabas.

La actividad pesquera aparece documentada en Benidorm desde sus orígenes como villa cristiana a principios del siglo XIV. En la Carta Puebla otorgada por Bernat de Sarrià en 1325, se hace referencia a ella. La intensificación de la pesca del atún se producirá en el último tercio del siglo XVI gracias a una nueva técnica que algunos eruditos bautizaron como "cetaria" pero que los pescadores denominaron almadraba y ese es el nombre que ha perdurado.

La almadraba es un arte para la pesca del atún. Consiste en situar dos barreras con redes en la que se recogen los peces y atunes. Gracias a que hasta que se suben al barco siguen vivos, en el acto se pueden seleccionar y descartar las piezas pequeñas o inútiles. Entre los barcos y sobre la red bajan los pescadores más experimentados que se dedican a seleccionar los atunes que pueden pesar unos 200 kilos y se suben al barco entre tres o cuatro hombres con arpones.

La almadraba es considerada una técnica pesquera sostenible y selectiva ya que permite la captura controlada de atunes individuales en lugar de capturar grandes cantidades de peces de manera indiscriminada y ha sido empleada en Italia, Marruecos, Francia, Portugal y el sur de España aprovechando la migración de atunes del Atlántico al Mediterráneo (y al revés). Quedan cuatro en la costa de Cádiz y una en la Región de Murcia.

La comarca de la Marina se mostró como un lugar adecuado para este arte, tanto por la configuración de la costa como por la existencia de unos marineros que, al menos desde finales del siglo XIV, ya capturaban el atún.

En 1666 se produjo la repoblación mediante la Carta Puebla de Beatriz Fajardo y la intensificación de la economía agrícola gracias al regadío del Riego Mayor del Alfaz. Este renacer de la agricultura no disminuyó la importancia de este sector pesquero, sino que lo estimuló porque incrementó la demanda.

A lo largo del siglo XVIII la almadraba de Benidorm se convirtió en una de las más importantes del Reino de Valencia. Benidorm había adquirido una indiscutible reputación como la localidad más experta en el arte de la almadraba, tanto que la casa de Medina-Sidonia tenía contratados almadraberos de Benidorm para sus almadrabas del sur de la Península. A finales del siglo XIX la almadraba seguía siendo una fuente importante de ingresos para Benidorm, aunque muchos de sus almadraberos continuaban ganándose el sustento en las almadrabas de toda la Península.

El final de la almadraba de Benidorm fue en 1952. La causa de la decadencia fue su baja rentabilidad por disminución de capturas.

La almadraba fue muy importante para Benidorm porque dio trabajo a muchas personas, generando unos ingresos más altos de los habituales en el sector pesquero. Una parte de esos ingresos se invirtieron en el desarrollo turístico de la localidad porque algunos almadraberos, que en la década de 1960 veían acercarse el declive de su actividad tradicional, decidieron crear hoteles, un negocio que se presagiaba rentable.

Fuente principal: <https://histobenidorm.blogspot.com/2014/12/benidorm-y-las-almadrabas.html>